

# Reducción de las exploraciones de TC innecesarias en el servicio de urgencias con una nueva guía de práctica clínica para la evaluación de traumatismos craneoencefálicos leves

Klinikum Lüneburg  
Lüneburg (Alemania)

## PARTES INTERESADAS/COLABORADORES PRINCIPALES

Felix Brüning-Wolter | Meike Schrader | Nicola Wolff | Thomas Rodt | Jörg Cramer

El traumatismo craneoencefálico (TCE) es una presentación común en el servicio de urgencias. La evaluación del TCE en el servicio de urgencias implica un examen clínico y una exploración mediante tomografía computarizada (TC) para determinar la gravedad de dicho TCE e identificar el tratamiento necesario, si fuera el caso. En última instancia, la mayoría de los pacientes con TCE (80-90 %) se clasifican como leves, lo que supone una cohorte de pacientes que probablemente no precisen de una TC, evitando así la exposición a la radiación asociada.

Anteriormente, en Klinikum Lüneburg, la decisión de realizar exploraciones de TC dependía del criterio clínico del médico responsable, lo que a menudo provocaba muchas exploraciones de TC innecesarias y la exposición del paciente a dosis de radiación potencialmente cancerígenas. Con el fin de ayudar a determinar la necesidad de una exploración de TC, se introdujo una nueva guía de práctica clínica. Dicha guía incluye el uso de una prueba en sangre de TCE como parámetro objetivo mensurable que logra descartar el riesgo de lesiones intracraneales que suelen observarse en una TC. La prueba de TCE mide dos biomarcadores, la proteína ácida fibrilar glial (GFAP) y la ubiquitina carboxilo terminal hidrolasa L1 (UCH-L1) en sangre periférica y está indicada para todos los pacientes adultos (mayores de 18) con TCE leve con una puntuación de 13 a 15 en la GCS atendidos en las 12 horas posteriores al traumatismo.

Como resultado del nuevo plan asistencial y de la implementación de las pruebas, se ha observado una reducción del 41 % en las exploraciones de TC de los pacientes con TCE leve en el servicio de urgencias. Esto, a su vez, ha tenido un impacto positivo en varios aspectos de la atención sanitaria, entre los que se incluyen la mejora de la seguridad del paciente, la mejora de la confianza clínica y la reducción de recursos en radiología y enfermería, con el consiguiente ahorro de costes.



**UNIVANTS™**  
OF HEALTHCARE EXCELLENCE